

Don Cristóbal García del Rosario, en la introducción de *Flores del Faneque* indica: “del inmenso compromiso espiritual que él mismo se ha exigido con su Agaete natal, clave y referente principal de la mayor parte de su vida, salvando las estancias en el viejo caserón de Vegueta, que fue primero colegio de los Jesuitas y después Seminario Conciliar entre 1777 y 1959, donde vivió entre 1942 y 1949 y, posteriormente, su feliz travesía Lagunera, en cuyo Colegio Mayor San Agustín complementaba los estudios de la Facultad de Derecho durante el periodo 1952-1957.



Los estudios de Latín, Humanidades y Filosofía en el Seminario, en un ambiente austero, dentro del contexto de la postguerra civil y confrontación internacional, son la válvula de escape a tanta tragedia y fracaso de las políticas aplicadas por aquellos años, incapaces de evitar la barbarie de millones de vidas sacrificadas. El edificio del Seminario estaba configurado en torno a cuatro grandes patios canarios que se correspondían con los estudios que realizó JOSÉ ANTONIO GARCÍA ÁLAMO, más el de los Teólogos. Cada patio tenía su nombre: San Luis, para los dos primeros cursos; San Carlos para los de 3º, 4º y 5º; Santa Catalina para los Filósofos, 6º y 7º y Santo Tomás, para los que llegaban a Teología. Los tres primeros fueron los más frecuentados por JOSÉ ANTONIO, y si nos detenemos en este detalle, que parece menor, es porque consideramos que tan importante para la formación puede ser el programa de estudio como las propias instalaciones del Centro y el lugar donde está ubicado, en este caso el corazón del casco histórico de Las Palmas. Si a ello añadimos la prevalencia de una educación, preocupada tanto por el fondo como por las formas, el buen estilo, el pulímetro del lenguaje, la tendencia al preciosismo como síntoma de progreso cultural, la vida organizada, jerarquizada y disciplinada, el vigor y energía que infundía la exigencia del estudio, cierta preparación para la vida social y mundana: música, formas sociales, teatro, lenguaje correcto, porte distinguido, constituían toda una pedagogía que se afianzaba en una sólida afirmación clásica donde al mundo antiguo de Grecia y Roma (PLATÓN, ARISTÓTELES, el latín, OVIDIO, etc) se sumaba toda una tradición medieval escolástica y renacentista de quienes conocían el humanismo cristiano de Erasmo, estudiando los textos antiguos en razón de la religión casi exclusivamente, ya que

se descartaban aquellos aspectos donde afloraba el paganismo. Como alumno que fui de JOSÉ ANTONIO en el Colegio “Cardenal Cisneros” de Gáldar entre los años 1958 y 1961 puedo afirmar que la Filosofía, Lógica y Ética, así como la Psicología, que nos impartía a quienes estudiábamos Magisterio, eran materias sumamente atractivas por la racionalidad, sencillez y claridad en los comentarios y explicaciones que nos proporcionaba. Siempre recuerdo aquella manera de entender la Filosofía que me valió, más tarde, para pasar notablemente mis exámenes de Fundamentos de la Filosofía y de Historia de la Filosofía en la Universidad de La Laguna ante un tribunal presidido por el Catedrático Don EMILIO LLEDÓ, cuando nos preguntó, una vez concluido el examen, quién me había preparado, respondiéndole: “La base de la materia se la debo a JOSÉ ANTONIO GARCÍA ÁLAMO, un gran profesor que nos dio clases de Filosofía en Gáldar y nos enseñó e incitó a pensar”, quien por otra parte nos inculcó aquella frase aristotélica en griego “zoón polítikón” para recordarnos que el hombre es por naturaleza un “animal político”, un viviente social, que necesita de la convivencia para realizarse.

Una vez convalidados los estudios del Seminario por los de Bachillerato y superada la correspondiente Reválida, JOSÉ ANTONIO se traslada a La Laguna, donde culminará los Estudios de Derecho en el periodo 1952-1957. Otra vez el espacio del Colegio Mayor Universitario de San Agustín por un lado y el contexto de la ciudad conventual universitaria, juegan un papel determinante en su formación. Los aires más abiertos de la convivencia, el estudio y el Colegio Mayor propician que, al año de estar allí, ocupe los cargos de Decano, Cronista y Subdirector entre 1953 y 1957, desplegando sus inquietudes en la organización de eventos que le reconocen con la designación de Jefe de Departamento de Actividades Culturales del Distrito Universitario en 1956-7 y Jefe Provincial del S.E.U. de la Provincia de Las Palmas desde 1958 hasta 1965. La Laguna, la ciudad de los Adelantados, le evocaba su Agaete histórico donde el Adelantado FERNÁNDEZ DE LUGO había sido primer Alcaide de La Torre, origen del municipio. Ambos lugares tienen su Villa Arriba y su Villa Abajo muy presentes en la mentalidad de los moradores, comparten el patrocinio de La Concepción y la vocación musical, la geografía del Valle, la montaña y el mar y un cierto anhelo y celo por conservar su identidad de pueblos con Historia y privilegio por gozar de situación estratégica. La Laguna fue, para JOSÉ ANTONIO, la Ciudad donde encontró su propio yo: la admiración de sus calles con fachadas tradicionales y cultas, plazas renacentistas y barrocas, amplias casonas y palacios, sus iglesias, conventos y ermitas, sus torres y arboledas, un clima que diferencia las estaciones, su grandiosa decadencia, sus fiestas plenas de canariedad, sus ricos alrededores llenos de ventas y vida campesina, todo

conducía a enriquecer una mentalidad de perfeccionamiento y de búsqueda de identidad, a lo que también contribuiría su estancia en las Milicias Universitarias realizadas en los últimos cursos de su carrera (1956-57) para servir el puesto de Alférez en el Regimiento de Infantería N° 50 al año siguiente (1958), en consonancia con el momento.

Terminados sus estudios y obligaciones militares, toma la determinación de dedicarse a la Educación como Profesor en todos los niveles, al estilo de aquellos grandes pedagogos que eran Licenciados en Derecho o Catedráticos de Universidad y que darían vida a la Institución Libre de Enseñanza en 1876, con el loable fin de renovar las anquilosadas metodologías y enriquecer los conocimientos con las nuevas materias científicas y humanísticas que la Edad Contemporánea ha generado tras las sucesivas Revoluciones Industriales, desde la Arqueología a la Psicología, desde el estudio de las lenguas vivas a la Educación Física, la defensa del acceso a la Educación para el universo humano sin distinción de edad, sexo o clase social. Es así como desde 1958, y hasta su jubilación en 1995, ejercerá la docencia impartiendo sus clases de Filosofía, Psicología, Inglés, Francés, Latín, Derecho y Humanidades, en diversos centros privados y públicos de Gáldar, Guía y Las Palmas de Gran Canaria, a niveles de primaria, secundaria y universitaria, al tiempo que no deja de estar presente en la sociedad civil a través de numerosos puestos honoríficos, en los que trabaja gratuitamente, dando ejemplo de honradez, capacidad, dedicación y sobrada imaginación, ya que para él se trataba de una auténtica misión, tal como definía ORTEGA Y GASSET el verdadero Profesor. Es Alcalde de su pueblo natal, Agaete, entre 1970 y 1983, Consejero del Cabildo Insular de Gran Canaria durante el periodo 1974-79, cofundador de la Mancomunidad de Municipios del N.W. de Gran Canaria en 1975, así como del Patronato Provincial de Turismo y del Centro de Iniciativas y Turismo de Agaete, Presidente del Casino “La Luz” (1965-76) en su Villa natal, al igual que de las Heredades de Aguas “Caidero”, “Fuente del Álamo” y “La Canal” (1963-69). Su vocación de Arqueólogo le llevó a colaborar con SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ y con CELSO MARTÍN DE GUZMÁN en diversas campañas de excavaciones descubriendo nuevos yacimientos arqueológicos. Está en posesión de diversas distinciones y condecoraciones honoríficas, como la Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros, Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco de 2º clase, Víctor de Plata del S.E.U., Socio de Honor de las Sociedades “La Luz” y del “Valle de Agaete”, así como el Título de “Hijo Predilecto” de Agaete.

La labor y los logros conseguidos a través de su presencia en las instituciones civiles es enorme, máxime si tenemos en cuenta las estrecheces económicas y el contexto histórico que le tocó vivir: años de estabilización económica, desarrollismo que favoreció Polos

Económicos seleccionados, cambio de estructura económica producida desde finales de la década de 1960 que trajo la quiebra definitiva de sectores como la pesca artesanal, la agricultura y la ganadería de base tradicional, la artesanía y pequeñas industrias, así como el nacimiento de una economía de turismo y servicios que ha favorecido fundamentalmente al territorio comprendido entre Las Palmas de Gran Canaria y Mogán, sufriendo el Norte, Oeste y Centro de la isla un estancamiento respecto al Sur y al Este. Ello ha permitido, hasta cierto punto, la pervivencia y lenta mortandad de las tradiciones y costumbres de siglos vigentes en Agaete, así como la posibilidad de disponer del tiempo necesario para evitar su extinción y olvido total. Y aquí, es donde JOSÉ ANTONIO GARCÍA ÁLAMO, ha jugado un papel trascendental al ir recolectando, como las abejas, el polen de cada “flor del Faneque” hasta construir el *Cancionero* que hoy tenemos entre las manos, labor que se ha visto favorecida por su dedicación a vivir la cultura, por y desde Agaete, a través de una dilatada presencia en las Instituciones que ya apuntamos y desde las cuales la Cultura, con mayúscula, fue siempre la actividad destacada y preferente. Ocurrió así, bajo su Presidencia del Casino “La Luz” donde tuvimos la oportunidad de trabajar juntos en años de censura, carencia de libertades y ayudas oficiales. Por la vieja casona donde contrajo matrimonio el autor de *Las Rosas de Hércules* TOMÁS MORALES, desfilaron lo mejor de nuestros poetas, conferenciantes, artistas plásticos, críticos, profesores, sin distinción de ideologías o tendencias, fuesen culturales o ideológicas: LUIS DORESTE SILVA, SAULO TORÓN, AGUSTÍN DE LA HOZ, PEDRO PERDOMO, ÁNGEL GONZÁLEZ, PEDRO LEZCANO, AGUSTÍN MILLARES SALL, SERVANDO MORALES, DOMINGO VELÁZQUEZ, GABRIEL DE ARMAS, JUAN VELÁZQUEZ VELÁZQUEZ, JUAN RODRÍGUEZ, JUAN SOSA SUÁREZ, JOAQUÍN BLANCO, JOSÉ GOPAR, Grupos “Nuestro Arte” y “Escuela Luján Pérez”, FRANCISCO ROJAS FARIÑA, JESÚS HERNÁNDEZ PERERA, ORLANDO HERNÁNDEZ, PEPE DÁMASO, CHANO SOSA, JOSÉ CABALLERO MILLARES, JUAN JIMÉNEZ, MANUEL GONZÁLEZ BARRERA, LÁZARO SANTANA, ALFONSO DE ARMAS AYALA, VENTURA DORESTE, NANINO DÍAZ CUTILLAS, FERNANDO RAMÍREZ, AGUSTÍN MILLARES CANTERO, BORGES LINARES, ANTONIO PADRÓN, ANTONIO CABRERA PERERA, JUAN CONTRERAS LORENZO.

Otro tanto ocurriría mientras permaneció de Alcalde, con quien también tuvimos la fortuna de compartir dedicación algunos años, al crear las “Jornadas Culturales Agaete-Garachico” en colaboración con el Ayuntamiento de la Villa y Puerto de Garachico, siendo alcalde LORENZO DORTA GARCÍA, cuando en años alternativos celebraban ambas villas, durante el mes de Agosto, la verdadera Universidad de Verano de Canarias. Aquí las

personalidades culturales que se desplazaban desde toda España, aunque fundamentalmente de las islas, convivían gran parte de los quince días que alcanzaban las actividades: conferencias, exposiciones, danza, recitales de música, folklore, actos de hermanamientos y ciudades del archipiélago. Fueron inolvidables las presencias, además de muchos de los ya citados, de ENRIQUE AZCOAGA, FRANCISCO AGUILAR Y PAZ, ANTONIO RUMEU DE ARMAS, JUAN DE CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA (MARQUÉS DE LOZOYA), EDUARDO WESTERDAHL, LUIS DIEGO CUSCOY, LOLA DE LA TORRE, LEOPOLDO DE LA ROSA OLIVERA, JOSÉ ÁNGEL CASTRO FARIÑAS, CONSUELO SÁENZ DE CALZADA, CARLOS PÉREZ REYES, CELSO MARTÍN DE GUZMÁN, ANTONIO BETHENCOURT MASSIEU, CÉSAR MANRIQUE, FELO MONZÓN, SANTIAGO SANTANA, ELÍAS MARRERO, LUIS MONTUL, MANIEL GARCÍA BARROSO, GABRIEL Y JOSÉ DE ARMAS MEDINA, PEDRO COBIELLA CUEVAS, JOAQUÍN PÉREZ VILLANUEVA, LORENZO GODOY, GELU BARBU, VICENTE MARRERO SUÁREZ y un largo etcétera.

La presencia de JOSÉ ANTONIO GARCÍA ÁLAMO en Agaete no termina en sus responsabilidades institucionales, ya que sus notables dotes para el canto y su dominio de la polifonía coral, le han llevado, en distintos periodos a conformar agrupaciones corales que han sembrado en Agaete, durante al menos tres generaciones, el conocimiento, tanto de la música clásica como de la popular, ya sea en latín, en italiano, en gallego o en castellano, actuando en conciertos por diversos lugares de Gran Canaria, sobre todo con la Agrupación Coral “Cairasco de Figueroa”. Otro tanto podríamos decir del arte dramático, donde ha formado grupos teatrales que han representado obras como *Oí crecer las palomas* o *La Mordaza*, su afición a la pesca submarina, sus conocimientos de botánica, que le llevaron a la adquisición por el Ayuntamiento del “Huerto de las Flores” en 1972, su pasión por la arqueología, el gusto por la tertulia y la gastronomía y todo lo que signifique convivir con la naturaleza lo cual le ha permitido valorar la dignidad de la sabiduría popular, que siempre lleva el sello de la experiencia y la intuición.